

Monseñor Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha dicho que la Santa Sede podría considerar la creación de un ordinariato para los luteranos que desean regresar a la plena comunión con la Iglesia Católica, que tendría una estructura similar al establecido por el Papa Benedicto XVI para los anglicanos. El arzobispo reconoce, sin embargo, que «el mundo luterano es algo diferente del anglicano, porque entre los anglicanos siempre ha habido un sector más cercano al catolicismo».

Sin embargo, explica el prefecto de Doctrina de la fe, algunos luteranos desean la restauración de la plena comunión con Roma, y la Iglesia debería estar preparada para recibirles. El arzobispo sugiere que, de la misma manera que los anglicanos, la Iglesia Católica debería permitir a esos luteranos, en el proceso de unión a la Iglesia, que preserven las tradiciones legítimas que han desarrollado.

Según Monseñor Müller, en opinión de algunos luteranos, Martín Lutero pretendía solamente reformar la Iglesia y no causar división entre los cristianos. Esos luteranos creen que las reformas necesarias fueron llevadas a cabo por el Concilio Vaticano II. El prelado explica que en su tierra natal, Alemania, «los protestantes no se oponen completamente al catolicismo, ya que han retenido muchas tradiciones católicas».

El arzobispo hizo estas declaraciones durante la presentación en una librería de Roma de su libro sobre el pensamiento de Benedicto XVI.